

El viaje de los condenados

Por Benno Weiser Varon

Boston. La película "El Viaje de los Condenados" tiene la más densa concentración de estrellas de Hollywood, reseñas pobres y gran éxito de taquilla. Lo cual me da cierta satisfacción. Los críticos tienen razón: el director ha sobrecargado un drama verídico con los dramas innecesarios. Pero debe haber otras maneras de juzgar una película que la de si es buena o mala. Esta película hace revivir un episodio de un tiempo al que yo recuerdo como La Edad de Piedra de los Corazones.

La película narra el viaje del vapor de lujo "St. Louis" que zarpó el 13 de mayo de 1939 de Hamburgo con 937 refugiados judíos que salieron de la Alemania de Hitler para comenzar una nueva vida en Cuba. El gobierno cubano se negó a honrar las visas que el director de Inmigración había autorizado se extendieran. Después de ser rechazados en aguas territoriales norteamericanas. El capitán anti-nazi del barco puso rumbo a Hamburgo. 24 horas antes de descargar su lote de miseria en el país del que habían huido, los gobiernos de Gran Bretaña, Francia, Bélgica y Holanda acordaron repartirse entre sí a los refugiados. Dos meses más tarde estalló la guerra y la mayoría de quienes habían desembarcado fuera de Inglaterra perdieron sus vidas en los campos de exterminio nazis.

No intento contar la historia de la película. Pero entre los espectadores debe haber unos cuantos que sintieron como sentí yo: **No estuve a bordo del St. Louis, pero pude haber estado allí.**

Cuando bajo el liderazgo de Hitler el pueblo alemán perdió sus cabales, el Dr. Goebbels proclamó que yo pertenecía a una raza inferior, y Strecher me llamó a mí y a los míos Untermenschen (subhumanos), hicimos frente a la injuria y descartamos el insulto el que —asi creíamos— ningún hombre sano podía tomar, en serio. Pero cuando todo un mundo nos dio con la puerta en las narices, nos sentimos avergonzados.

Contrariamente a los judíos alemanes que desde 1933 y 1938 aún creían que las cosas se enderezarían —y algunos que habían huido con el primer pánico incluso volvieron a Alemania— los judíos de Austria no podrían albergar ilusiones. En los días después de la anexión de Austria produjéronse un promedio de 200 suicidios diarios en Viena sola. A las 48 horas después de la llegada de Hitler ya comenzaron a formarse largas colas frente a los consulados. Muchos comenzaron su vela en la víspera para recibir por la mañana un número que los admitiría adentro, generalmente para oír que no había visas. Yo estuve eximido de esta humillación. 9 años antes había dado lecciones particulares a un joven ecuatoriano que había venido a Viena para ingresar en un colegio muy exclusivo. Éramos de la misma edad y nos hicimos amigos. Cuando la invasión nazi, le mandé un S.O.S. cablegráfico. Dos semanas más tarde recibí una notificación del Consulado del Ecuador en Amsterdam indicando que al presentarme allí recibiría mi visa. (No hubo en aquel entonces un Consulado en Viena). Esta notificación hizo posible que yo reservara un camarote sobre un barco holandés que zarparía 5 meses más tarde y el recibo de la compañía de navegación me permitía cruzar a Holanda 2 semanas antes de que zarpara el barco.

Los meses de espera me dieron

— Pasa a la página 74 —

—¡Amas y eres amada!, pues ¿qué más quieres? El amor es la ciencia de las mujeres. — Manuel del Palacio.

El turismo es una mina de diamantes

Cuestiones de prestigio internacional

Por Alonso Mira

La extensa promoción que está desarrollando desde hace algún tiempo el Instituto Salvadoreño de Turismo en todas sus faces y manifestaciones ha llevado el nombre de nuestra patria hacia todas las naciones del mundo, aun aquellos países que nada tienen de contacto ni de posibles afinidades con los salvadoreños.

Existe verdadera satisfacción en todos los conglomerados de ciudadanos residentes en el exterior por esta generosa e intensa labor del ISTA, no sólo para dar a conocer que evidentemente existimos sino para demostrar que se trata de una existencia colectiva viril y palpitante en todas sus manifestaciones, culturales, artísticas, educativas, industriales y precisamente turísticas, todo lo cual forma un complejo de hermosas realidades que tienden a dignificarnos y a conducir y exponer la imagen verdadera de El Salvador hacia todos los horizontes.

El ISTA se ha prodigado en toda esta interesante promoción y, es más, está cosechando desde ya los frutos de sus grandes empeños porque cada vez es más intensa la circulación de sangre extranjera en los veneros arteriales de esta nación que se abre mediante una esplendorosa floración a la curiosidad y al examen de propios y extraños. Lo que vemos en esta época de cuaresma confirma nuestra tesis, porque ciudadanos de toda la región y de más allá, hasta de Europa y Asia llegaron para deleitarse con el cálido ambiente de nuestras playas, de las florecientes ciudades del interior, del fresco regocijante de nuestras montañas y de la amable hospitalidad de nuestras gentes. La verdad es que siempre hemos creído que sólo nos hace falta esa actitud promocional y sistemática que ahora maneja con certera visión el ISTA para que nos constituyéramos en una atracción permanente que no defraudada a ninguna persona que se sienta atraída por ella y que se lleva la mejor de las impresiones, sin falsos alardes ni pretensiones extranjerizantes.

Al ISTA, que vive en constante y dinámica acción de inmensas proyecciones en tal sentido, sólo le falta cubrir una línea que ha sido factor de éxito para todos los institutos de turismo de todo el mundo. Y es la que se refiere a una fijación formal, seria e incorruptible de tarifas sobre todos los aspectos que facilitan la circulación del turista, porque pudimos constatar durante esta temporada que siempre hay comerciantes poco escrupulosos de nuestra dignidad y que precisamente dan al traste con todo ese esfuerzo que se está desarrollando.

Si el ISTA se pone en relación formal con las autoridades a quienes les está encomendada la fijación de precios de todo lo que lastima

— Pasa a la página 36 —

La guitarra de concierto o guitarra clásica

Por José Joaquín del Valle

Estructurada de sus partes componentes: una caja acústica en forma de tecomate aplanado; con su cuello de garza y cabeza mirando orgullosamente hacia el infinito; caracterizada sobre su mástil por un diapasón de dieciocho a veinte fierrecitos de alambre de cobre en forma de media caña, llamados trastes; equipada con un juego de seis cuerdas, tres lisas y tres entorchadas, ya sea de alambre acerado o de material de nylon, para hacer posible la reproducción del sonido sobre los mágicos trastecillos de alambre de cobre; provista en su tercio inferior por un puente sujetacuerdas sobre la tapa armónica de pinabete alemán y en la parte superior o cabeza, por un juego de seis clavijas metálicas de tornillo giratorio y engranaje, para garantizar con la más absoluta fidelidad su afinamiento en forma permanente.

El instrumento encantador; la maravillosa guitarra de concierto, abandona las manos profanas y rudas del trovero popular que la pulsa y charranganea como si fuese un instrumento brusco de percusión a palmotadas, para posearse amorosa y versátil en las delicadas manos del genio de la nueva modalidad que la ha convertido en la musa reproductora de un buen acervo de obras serias y románticas de estructura escolástica, escritas o transcritas especialmente para ella. llamada a muy merecidamente por su funcionalidad interpretativa de la música de técnica estructura, la guitarra de concierto o la guitarra clásica.

Los sonidos característicos de las seis cuerdas de la guitarra de concierto, desde la prima hasta la sexta, se toman de las escalas aguda, central y grave del instrumento más completo musical, el piano. La prima, reproduce el Mi de la escala aguda; la segunda, la tercera y la cuarta, reproducen el Si, el Sol y el Re de la escala media; la quinta y la sexta, reproducen el La y el Mi de la escala grave. Resumiendo, los nombres de las seis cuerdas desde la primera hasta la sexta son: Mi, Si Sol, Re, La, Mi, llamándoseles, las cuerdas libres, sueltas, al aire o en cero, porque están montadas sobre un traste de huez en la parte superior del diapasón, antes del primer fierrecito de cobre.

La música para guitarra clásica se escribe en clave de Sol en segunda línea, abarcando su tesitura o extensión sucesiva de sonidos desde el más grave al más agudo, desde el Mi grave, bajo tercera línea adicional inferior, hasta el Do supersobregado, encima de la quinta línea adicional superior.

La guitarra de concierto cuenta con muchas posibilidades interpretativas ya que contiene todas las escalas diatónicas, sostenidas y bemolizadas, existiendo métodos muy didácticos para su aprendizaje como los de Julio Sagreras, Carcassi y Leon Vicente Gascón.

Las manos del artista, ejecutante del famoso instrumento llamado también, guitarra sexta, están clasificadas en: mano de puntear y sus dedos índice, mayor, anular y meñique, se llaman 1, 2, 3, y 4. El dedo pulgar se llama, dedo del apoyo o dedo cero. Es esta mano, la izquierda, la que hace el trabajo principal sobre los trastes y espacios de la guitarra, pues de su manera de puntear sobre los referidos trastes depende la claridad y nitidez de los sonidos hechos audibles por los dedos pulsadores de la mano derecha.

La mano "pizca" es la mano derecha o mano de pulsar. Sus dedos se llaman P.I.M.A. que representan a los dedos pulgar, índice, mayor y anular. Algunos maestros como Carcassi usan, una pizca

— Pasa a la página 32 —

Páginas Escogidas

Los cerezos de Washington

Por Rafael Heliodoro Valle

Como si fuesen el trasunto de la ilusión, por su belleza efímera y puntual, los cerezos japoneses han vuelto a nevar, rosa y blanco, bajo el cielo washingtoniano. Abre la primavera un nuevo cielo. Resaparecen entre la tierra y el infinto con la elegancia de la resurrección. Con ellos la poesía alza el velo a uno de sus misterios terribles. Se diría que regresan de un éxodo de amor y de pureza, a lo largo de los parajes que el hombre ha soñado en su milenaria sed de sabiduría. Esta vez, como siempre, le han entregado su mensaje sin palabras, y lo han compartido todos los que saben ver y adorar. A la orilla del estanco de las mareas han desplegado su vestidura de nácares innumerables. Poetas perfectos, no necesitan de la palabra para corroborar su existencia. Reyes orientales, llegan con las presas inocentes, sin más riqueza que su silencio mágico, sin más credenciales que la de su sonrisa. Ni siquiera se mueven como los otros árboles, y sólo por la intrusión de la lluvia se han quejado en esta rañana de epifanía.

¿Vienen del agua, del viento o de la luz? Más bien del sueño, al cual imitan agrupándose en cirimbos que son como versos cargados de poesía, con horizontes sin fin, más allá de lo que el ojo humano puede percibir. Allí están, sin temor a la muerte, porque ellos regresarán cuando sus formas hayan desaparecido provisionalmente para recrearlas el otro año, cuando el aire se inunde de miríadas de miradas y la tierra celebre sus desposorios con el día en la nueva canción.

El mito de la vivienda

Por arquitecto Cristóbal Colindres Selva

IV

En muchos países en vías de desarrollo los expertos en finanzas han analizado que la industria de la construcción es una de las columnas que sostienen la economía del país. El valor de la vivienda aumenta cada día con una velocidad exagerada, y la demanda existe y existirá cada vez más.

No sé si los que ven el problema desde afuera pensarán que los arquitectos constructores se estén haciendo ricos con la venta de las casas; y la verdad es que son otros los que están aprovechando esta situación. La cantidad de papeleo, requisitos, etc., por los que tiene que pasar un proyecto arquitectónico, no se lo imagina el futuro dueño de la vivienda, y que para llegar a instalar la bodega donde se guarden las herramientas de trabajo ya ha transcurrido mucho tiempo.

Las viviendas no son igual que hace 20 ó 50 años. Nuevas leyes y reglamentos hay que cumplir, y éstos a veces hacen imposible la realización de un proyecto, ya que existen "cosas previstas" que se convierten en "imprevistas", por ejemplo: escasez de cemento, arena, bte o, mano de obra calificada, capacidad financiera, en fin todo esto se prevé, pero no se puede evitar; ejemplo de esto es que en los Estados Unidos, en donde sí hay sistema de construcción organizado, ha existido un incremento de un 200 por ciento en el valor del M2 de construcción (ver Architectural Record Dic. 76). Las Olimpíadas celebradas en Canadá se presupuestaron en 350 millones de dólares y cuando se terminó costó 13 billones de dólares. ¿Quién fue el culpable de este aumento?

¿El arquitecto?, ¿el constructor?, ¿el financista?, ¿la OPEP? o nuestra falsa modestia de no crear conciencia en nuestros clientes? y en la vivienda sucede igual, y si puse estos ejemplos es que me preocupan 2 problemas en cuanto a vivienda se refiere. Explosión Demográfica = Explosión Habitacional.

El rostro de María

Por P. Miguel De Marcellis, c.r.s.

San Bernardo, consejero y guía del poeta Dante Alighieri a través del paraíso, llegado a la esfera más alta, residencia de los escogidos, invita a su acompañante a buscar, entre todos los santos, una figura distinta, de belleza sobrehumana, encantadora.

Los ojos del poeta la encuentran sin dificultad y San Bernardo le susurra al oído: "Es María, la reina a quien está consagrado todo el universo". Dante admira extasiado y comenta: "Como la aurora le gana al ocaso y como una montaña refleja más luz que un valle, así veo resaltar en su trono aquella oriflama de paz, amortiguando doquiera el resplandor de las demás antorchas!". Y San Bernardo añade: "Es la faz que tiene más semejanza con la de Jesucristo: sólo su claridad podrá disponerte a verle".

Los hombres, a lo largo de los siglos, han buscado este rostro, entre miles y miles. Los profetas la contemplaron en sus visiones. Los artistas de la era cristiana se han esforzado para interpretar su forma, en una profunda meditación interior, dando así vida a innumerables imágenes en mármol, en madera, en metales orientes y preciosos, en murales y lienzos, en tapices y bordado. Ninguna figura, ni siquiera la de Cristo ha inspirado a tantos artistas, en todos los tiempos, en todas las latitudes y en todos los estilos, como la de María, la Madre del Verbo hecho carne.

El arte es uno de los sectores en que el espíritu humano ha buscado siempre su expresión, porque el arte es el reflejo fiel de la vida y de los distintos matices del alma.

Y el arte es un producto de la religión, como lo afirman los arqueólogos, porque "nació y se desarrolló como una función propiciatoria y piadosa a fin de obtener la realización de un acontecimiento deseado".

Un personaje como María, cuya presencia realza y vivifica los principales acontecimientos de la historia de la Iglesia, ha sido fuente de inspiración constante. Todos los siglos han buscado su rostro. De

— Pasa a la página 36 —